

# Libre Expresión

Escribe una carta  
al director

Enviar

Inicio / Libre Expresión

## Ética para tiempos de crisis

Publicado el 21 de marzo, 2020

Señor Director:

La crisis sanitaria y económica que va provocando el COVID-19 nos hace replantearnos diversos valores y principios asociados a la actividad empresarial.

Uno de ellos puede referirse al valor de los bienes en común que requiere cualquier sistema económico y político. ¿Qué son estos bienes en común para la empresa? Son aquellos que se consiguen en un contexto de ayuda, interdependencia, cooperación y co-creación de valor económico. Ante el fracaso de un individualismo extremo que enarbolaba el puro interés propio como motor de la economía, la reformulación del mercado como una red de cooperación y económicamente eficiente toma fuerza. Todos los actores que operan en la economía (empresas, consumidores, reguladores, gremios, profesionales, trabajadores y sociedad civil) evidencian una creciente necesidad de asegurar redes de cooperación. Tales redes no se refieren solamente a aquellos “de los que

lógica de qué contratar, invertir y vender es una actividad que permite la cohesión y el bienestar social. Así, buscando desarrollar una responsabilidad institucional, no sólo debemos defender las empresas y hacer lo posible para que ellas sobrevivan esta crisis, sino también que cada empresa pueda conservar sus trabajadores, atender a sus clientes y mantener algún tipo de demanda de sus proveedores ofreciendo trazabilidad en toda su cadena de suministro. Sólo así, las redes de cooperación económica pueden sobrevivir, aun cuando estén disminuidas. La pérdida de estas redes es una destrucción de valor económico que la sociedad chilena no puede permitirse.

En esta lógica, el escenario futuro -que será muy seguramente muy negativo- nos obliga a replantear cómo sobrellevaremos el efecto de la crisis. Con todo, lo primero es compartir el daño. Es evidente que muchas empresas deberán disminuir el grupo de trabajadores o que muchos proyectos de inversión deberán quedar paralizados. Sin embargo, es probable que este no sea el caso para todas las empresas. Bajarse los sueldos -como lo propone LATAM en coordinación con el sindicato- es un buen ejemplo de práctica que evita el despido. Lo mismo que considerar la recontratación de trabajadores desvinculados una vez que vaya pasando la crisis; la suspensión de compromisos derivados de las negociaciones colectivas, o la renegociación de deudas, como proponen diversos bancos.

En fin, toda la inteligencia, innovación, creatividad, redes de colaboración y conocimiento que caracteriza a la empresa chilena -todos sus activos intangibles- deben ponerse ahora en función de una estrategia colaborativa. Y si la economía disminuye su capacidad de crecimiento, lo importante será resolver el problema con coordinación, unidad y sentido de bien común. Sólo así lo ético tendrá un rol protagónico en este momento de crisis.

**De: Reinalina Chavarri, Andrea Fuchslocher, Isabel Muñoz, Javier Pinto, Teodoro Wigodski, Asociación de Ética Empresarial y Organizacional**